

# La Semana

## Redacción de El Bien Público

Año II. Sábado 22 agosto de 1914.-N. 82

### CULTOS

#### Parroquia de Santa María

Cuarto domingo de agosto.—Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor con homilia por el Rdo. don Pedro Roselló, Vicario. A las tres y media Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el expresado señor Vicario.

En la iglesia de San José, Catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, Catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes al anochecer.



#### Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana dominica duadecima despues de Pentecostés.—Misas rezadas a las 5 y media, 7 y media y 9. A las 10 la mayor, con homilia, que dirá el Lic. Rdo. señor Cura Economo, A las 3 y media de la tarde canto de Vísperas, rezo del Rosario y platica doctrinal por el citado señor Economo.

Enseñanza del Catecismo. De 9 y media a 10 y media de la mañana y de 5 a 6 de la tarde en el Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. De 4 a 5 de la tarde en las Religiosas Carmelitas y Asilos San Juan y San Fernando.

Lunes 24 agosto.—Misas rezadas a las horas de costumbre. Al toque de oración rezo del Rosario.

Sábado 29.—A las 7 y media misa rezada colg

exposición del Santísimo y Visita a la Virgen a intención de la Cofradía del Carmen. Por la noche despues del Rosario, canto de la Salve a la Virgen.

---

## Parroquia de San Francisco de Asis

Cuarto domingo de agosto.—Misas rezadas a las cinco y a las siete, a las nueve y media la misa de la tropa y a las diez la mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párroco. A las dos y media enseñanza de Catecismo, a las tres y media Visperas, Santo Rosario y despues instrucción doctrinal.

Lúnes 24 —A las ocho misa rezada en sufragio de los difuntos recomendados.

Martes 25 —A las siete y media y a las nueve misas rezadas en el altar de San Antonio de Pádua.

---

## Adoracion Diurna y Nocturna al Santísimo Sacramento

D sde mañana domingo 23 actual la exposición diaria continuará en Santa Maria de 6 y media a 8 de la tarde.

—Hoy sábado Vigilia ordinaria, Turno 2.º «Cor Jesu». Por el alma de la adoradora honoraria doña Francisca Roselló Gemila (q. e. p. d.)

---

## Epifania

Mirra, incienso ofrecen y oro,  
Niño, en vuestra adoración  
Los Magos: yo el corazón,  
Pues no tengo otro tesoro.

Con mirra os llaman mortal,  
Con el oro rey inmenso,  
Con odorífero incienso  
Dios infinito, eternal.

Ofrecen al que yo adoro  
Su misteriosa oblación  
Los Magos: yo el corazón,  
Pues no tengo otro tesoro.

Si mirra es el pobre estado,  
É incienso casta conciencia,  
Y prontísima obediencia  
El oro purificado;

Os daré lo que atesoro,  
Dén os de sí posesión  
Los Magos: yo el corazón,  
Pues no tengo otro tesoro,

El pobre con mano larga,  
¿Qué os dará, Niño hermoso?  
Amor por oro precioso,  
Contrición por mirra amarga,

Humilde oración con lloro  
 Por incienso. Y dén su don  
 Los Magos: yo el corazón,  
 Pues no tengo otro tesoro.

FR. A. DE ALARCON.

### Santo Evangelio

«En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis. Pues os aseguro que muchos Profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis y no lo vieron, como también oír las cosas que vosotros oís y no las oyeron. Levantóse entonces un doctor de la Ley, y díjole con el fin de tentarle: Maestro, ¿qué debo yo hacer para conseguir la vida eterna? Díjole Jesús: ¿Qué es lo que se halla escrito en la Ley? ¿Qué es lo que en ella lees? Respondió él: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. Replicóle Jesús: Bien has respondido; haz eso y vivirás. Mas él, queriendo dar a entender que era justo, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Entonces Jesús tomando la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron de todo, le cubrieron de heridas y se fueron, dejánle medio muerto. Bajaba casualmente por el mismo camino un sacerdote, y aunque le vio, pasóse de largo.

Igualmente un levita, a pesar de que se halló vecino al sitio y le miró, siguió adelante. Pero un pasajero de nación samaritana, llegándose adonde estaba, y viéndole, movióse a compasión; y acercándose, vendó sus heridas, bañándolas con aceite y vino; y subiéndole en su cabalgadura, le condujo al mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios y dióselos al mesonero, diciéndole: Cuidame este hombre, y todo lo que gastares de mas, yo te lo abonaré a mi vuelta. ¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Aquel, respondió el Doctor, que usó con él de misericordia. Pues anda díjole Jesús, y haz tu otro tanto» (San Lucas, capítulo X.)

\*\*\*

### CONSIDERACION

Después que el Redentor, viendo la obstinación de Corozain y Betzaida, recriminándolas por su ceguera espiritual, diciéndoles que si hubiese obrado las grandes maravillas de que ellas habían sido testigos y hubiese predicado en Tiso y Sidón, éstas, llenas de gratitud, hubieran creído, hecho penitencia y confesado su divinidad, se dirige a sus apóstoles y les dice: Felices y dichosos los ojos que ven cuanto veis vosotros, porque muchísimos han sido los Patriarcas y profetas, los Reyes y pueblos que desearon, con vivas án-

ais, ver lo que vosotros estais viendo, esto es, el Mesías suspirado, y oír lo que estais escuchando, esto es, la publicación de la ley nueva, del Evangelio; una doctrina la mas pura y santa y una moral inmaculada, doctrina y moral que habia de cambiar en breve la faz del mundo y destrozár el imperio del paganismo, y sin embargo no lo vieron ni oyeron.

Dichosos vosotros, oh Apóstoles y seguidores de Cristo, que recibisteis sin resistencia alguna, interior, la luz de la fé, la gracia del Cielo, que es la que convierte el rústico en sábio y el sencillo e inocente en santo, que eleva al hombre al mas alto grado de su perfección, significando su naturaleza. Felices y dichosos, porque esto merecisteis ser los guarda y custodias del sagrado depósito de fé revelada, con la cual iluminasteis a la gran familia humana sumergida en las tinieblas del error, disipando las demás nubes del paganismo. Bienaventurados, porque con la propagación de la celestial simiente, merecisteis ser las columnas de la Iglesia edificada por Cristo y la base de toda civilización y progreso.

Y prosigue el evangelista diciendo, que, he aquí que se presenta al Salvador un hombre ilustrado, un doctor de la ley y le pregunta ¿Maestro, que debo hacer para conseguir y poseer la vida eterna? ¿cuales deben ser mis actos? Yo quiero salvar mi alma, pero, decidme como?

La ciencia sola, sin la luz de la fé, no basta para conocer nuestro origen ni tampoco nuestro

paradero; la ciencia sin la fé no es suficiente para traspasar el mundo que nos rodea, ni satisfacer, siquiera la curiosidad de las fuerzas intelectuales de nuestra alma; al contrario, la ciencia sola la debilita y circunscribe; ata con ligaduras a ese espíritu, que cual águila se esfuerza en remontar su vuelo hácia el mas allá. Mas, con la fé, encuentra una ayuda y guía seguro; con la fé duplica en sumo grado, la fuerza lumínica, conociendo perfectamente el camino por andar el trayecto que hace el término de nuestro angustioso viage, donde nuestras facultades descansarán tranquilas, con la visión Beatífica de nuestro Dios, ente Perfectísimo.

Acerquémonos a Jesús, nuestro Divino Maestro, para aprender lo esencial y necesario en orden a la salvación eterna de nuestra alma, sin temor de que en ciencia divina, sus palabras celestiales, sean una rémora para nuestro progreso, ni impedimento para adquirir la ciencia humana.

Escuchémosle: «Ama a tu Dios y ama a tu prójimo» He aquí el resumen de toda la ley cristiana. *Hoc fac et vives*; si esto hiciéseris, oh hombres habreis cumplido vuestros deberes, serán respetados vuestros derechos, y entonces, solamente entonces, reinará en todos los pueb'os la paz verdadera, el equilibrio social, viviendo vida abundante en la tierra y mereciendo la eterna en el cielo.

ORFILA, PRESBITERO.

San Luis, Agosto,